

PALABRAS DE LA DOCTORA CECILIA GARCÍA-ARROCHA,  
RECTORA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA,  
CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL  
ACTO DE “EL DIA DEL EGRESADO UCEVISTA” Y DE LA  
ENTREGA DEL PREMIO “ALMA MATER”

(Viernes 29 de mayo de 2015)

Una vez más, la Asociación de Egresados y Amigos de la UCV se une de lleno a la Universidad Central de Venezuela, su casa de siempre, para celebrar el Día del Egresado Ucevista y la entrega del Premio “Alma Mater”. Ningún mejor sitio para ello, que nuestra Aula Magna, recinto obligado para ejecutar los grandes eventos académicos que, al congregarse en su solemne recinto, da realce y prestigio a todas las instituciones y personalidades que de una u otra manera forman parte de la comunidad ucevista. Me permito, en mi nombre, y en el del resto de las autoridades universitarias, recibir con emocionado júbilo a los miembros de la Junta Directiva de esta Asociación, especialmente a su presidenta, economista Imelda Cisneros, a su vicepresidente, profesor Alberto Fernández y a su Directora Ejecutiva, profesora Ennastella Ciarletta. Cordial bienvenida para todos los miembros de la comunidad ucevista que nos honran con su presencia y nuestro más cálido reconocimiento a los distinguidos colegas que cumplen 50 años de graduados y que están siendo hoy homenajeados por celebrar tan memorable fecha, les expreso mi más profunda satisfacción de que estén hoy aquí. Un saludo cordial a sus familiares, amigos y allegados.

Mis más sentidas palabras de afecto y reconocimiento al profesor Rafael Cadenas, distinguido y emérito ucevista, quien hoy recibió de manera muy merecida el premio “Alma Mater” 2015, por su dilatada carrera como docente, poeta, ensayista y –sobre todo– por su condición de profesor universitario, ejemplo de valores y virtudes, digno representante de nuestro mundo ucevista, honrado con su labor en todos los ámbitos culturales, sociales y académicos.

Es un hecho innegable registrar con orgullo la trayectoria de la Asociación de Egresados y Amigos de la UCV; la cual con 11 años de creada ha podido cumplir sus objetivos como una agrupación gremial sin fines de lucro cuya meta ha sido promover y fortalecer los vínculos entre los egresados y su universidad, en un ámbito de igualdad, pluralidad, democracia y autonomía. Desde su fundación, en el año 2004, la Asociación de

Egresados y Amigos de la UCV ha sabido promover la interacción, la asociación y la participación de los egresados y allegados de la Universidad Central de Venezuela, a través de múltiples programas, proyectos y actividades que contribuyen a la consecución de la verdadera misión de la universidad. Esta asociación se destaca por ser una organización eficiente, sostenible, en permanente crecimiento, con plena capacidad de concertar voluntades para auspiciar proyectos, programas y acciones pertinentes para la UCV y de ofrecer múltiples beneficios a su cada vez mayor número de afiliados. Gracias a esta valiosa perspectiva la asociación sirve de puente entre el mundo extrauniversitario y el plano académico; circunstancia que permite a ambas instituciones acrecentar la calidad y pertinencia de nuestros colegas en las distintas áreas del conocimiento.

Como una muestra más de la eficiencia y crecimiento de la Asociación de Egresados y Amigos de la UCV, debemos mencionar la entrega de becas de matrícula de postgrado; otra de las varias acciones que propicia y dan crédito a la asociación, con las cuales ayudan al cumplimiento de la misión de la Universidad en la formación y consolidación de profesionales y técnicos que requiere la sociedad para su desarrollo y progreso. De esta manera la asociación financia la matrícula a profesionales egresados de la UCV, con el fin de que materialicen sus estudios de cuarto nivel. Nuestro reconocimiento a la Asociación por tan loable iniciativa.

Siempre nos sentimos gratificados al presenciar y presidir actos como el de hoy, porque en ellos animamos y mantenemos los vínculos entre los egresados y su UCV; amén de que promovemos y fortalecemos esos nexos en el ambiente que caracteriza a la Universidad Central de Venezuela, el cual es su atmósfera de igualdad, democracia, pluralidad de pensamiento, amor por la libertad y respeto y defensa plena de su autonomía. Actos como éste, repetimos, se acrecientan en su prestigio porque van más allá de la importancia académica que envuelven; y es que ellos involucran también un grado de ecuanimidad y legitimidad al otorgar un justo reconocimiento a los méritos de aquellas personalidades del mundo universitario que con su actuación, desplegada a través de tantos años de vida ejemplar, se han constituido en un modelo viviente de honesta labor, dedicación, disciplina y sobre todo de digna trayectoria personal y profesional que los eleva a la condición de patrones a seguir e imitar; para ello, la Asociación otorga tan prestigioso “Premio Alma Mater”, con el fin de reconocer tales méritos..

Eventos como el que hoy celebramos permiten también recordar con aprecio a todos aquellos profesionales que han preservado su condición de universitarios y su indeclinable amor por su Universidad. Por tales circunstancias evaluamos el sentir y propósito de estos actos y le reiteramos por ello nuestra palabra de satisfacción y agradecimiento a la Junta Directiva de la Asociación de Egresados y Amigos de la UCV.

Con gran beneplácito, observamos la presencia de (300) profesionales ucevistas que hace 50 años recibieron sus títulos académicos. En 1965, en este mismo recinto, fueron testigos personales y presenciales de ese inolvidable acto. ¡Cuántos bellos recuerdos vienen a la memoria de aquel instante en que recibían su merecido título de manos de las autoridades universitarias presididas por el siempre recordado rector Dr. Jesús María Bianco!, medio siglo más tarde, nos reunimos con ustedes aquí, de nuevo bajo las nubes de Calder. ¡y qué podemos añadir de tan memorable tránsito por la vida en esos años transcurridos! Con toda seguridad ha sido una existencia plena de hermosas vivencias.

Como dignos representantes de la Universidad Central de Venezuela, han transitado ustedes un camino ejemplar, a través de sus distintas profesiones y sus rectos proceder; convirtiéndose de esa forma en valiosos modelos de trabajo para nuestra sociedad; enmarcados dentro de los múltiples valores que han significado símbolo inequívoco de honestidad y de ser incomparables ciudadanos que exaltan y propagan el verdadero sentir ucevista. Ese ejemplo de profunda ética y civismo, que caracteriza a cada uno de ustedes, respetables colegas, representa la mayor retribución que le devuelven a su universidad y a la sociedad en pleno; y de ello estamos satisfechos y suficientemente recompensados.

Apreciados profesionales que hoy dignifican nuestra Aula Magna: nuestro agradecimiento por estar presentes y servir de modelo a quienes les suceden; ustedes enaltecen a nuestra Universidad. Mil gracias por haber contribuido –en su debida oportunidad-- a conformar una Venezuela mejor, libre y grande como todos la hemos deseado. Una vez más, en mi nombre, en del resto de las autoridades de la Universidad Central de Venezuela y en el de la Asociación de Egresados y Amigos de la UCV, la más cálida palabra de felicitación por celebrar 50 años de fructífera y pródiga vida profesional. Congratulaciones que hacemos extensivas a sus familiares, amigos y allegados también presentes.

Se reconforta el espíritu y se refuerza la esperanza al evidenciar la existencia de ciudadanos y universitarios de valía que constituyen expresión de la esencia verdadera del venezolano, en contraste con el ciudadano indiferente y/o cómplice de la injusticia, de la corrupción, promotor de conflictos y violencia, que hoy pretenden erigir como representante de nuestro pueblo.

En época en la que se hace evidente el declive de valores, cuando el sin sentido impera de manera absurda y dolorosa, cuando el Ministerio de Educación Universitaria pretende asignar ellos el 100% de los cupos de nuevos ingresos de forma inconsulta con las autoridades universitarias, generando en la comunidad estudiantil una discriminación nunca vista y un impacto negativo en el cumplimiento de las políticas de ingreso, permanencia y egreso estudiantil en las universidades nacionales, esta Universidad, que reconoce la meritocracia y el esfuerzo que realizan los jóvenes para acceder a la oportunidad de una formación de excelencia, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones, demostrará que no se doblega, que hará valer el derecho y competencias consagrados en la constitución, y así seguirá siendo por siempre, mientras en su seno existan y hayan surgido mentes y espíritus libres, creyentes y practicantes de lo justo, militantes de la verdad y la tolerancia, universitarios y venezolanos cabales.

Bien vale la pena en este día traer a la memoria, para concluir nuestra intervención, la frase del escritor Juan José Arreola: *La universidad se creó para hacer un nuevo tipo de hombres y mujeres, para creer en ellos y ellas, más que nunca urge restaurar la fe y para eso no hace falta pensar en superhombres, nos bastan los de tamaño natural.*

De nuevo felicidades a los galardonados y la invitación a que siempre regresen, a ésta, su Universidad Central de Venezuela, cultura de paz, libre, plural, democrática y siempre autónoma.

CECILIA GARCÍA-AROCHA, VIERNES 29 DE MAYO DE 2015.